

Basta de cámara lenta



por Norberto Laterza
nlaterza@revistapalermo.net

U no se pregunta la razón por la cual las decisiones tan largamente pedidas por la actividad se ralentizan. Es como el paciente grave que pide un turno en el hospital para que lo atiendan y se lo dan a los tres meses ¿para qué lo quiere?

Desde hace ya varios años se piden cosas, que de tan numerosas no alcanzaría esta página para poder nombrarlas, pero ya se conocen y todo está como siempre, sin novedades ni intenciones de ponerle un poco de nafta especial al motor.

Solo echando un vistazo a revistas de año pasado los problemas están visualizados desde hace tiempo, abundan las reuniones, se declaran actitudes inmediatas que nunca se llevan a cabo y luego vienen las vacaciones a fin de año sin que nada se haya cambiado. Hablando con los responsables de dirigir nuestra hípica es saludable escuchar cómo conocen los problemas y arriesgan soluciones potables. Sin embargo no conozco a ninguno de ellos que se anime a tomar la lanza y comandar el lote con audacia, sobre todo en la relación Turf-Lotería -Estado.

Dijo alguna vez Lee Lacocca, uno de los más famosos empresarios de automóviles de los Estados Unidos que "Incluso una decisión correcta es incorrecta cuando se toma demasiado tarde". Es toda una sentencia para lo que ocurre en nuestro turf.

De que vale hablar de la necesidad de crear un organismo a nivel nacional que regule la actividad tomando en cuenta el control antidoping que debería hacerse en un solo Labo-

ratorio, o pedir la promoción y difusión de la industria, si no hay ningún proyecto que haya sido consensuado y aprobado por la mayoría de los sectores que la componen. Ni hablar en lo que hace al juego, que depende de Lotería y donde se ha insistido en quitar el alevoso 10 por ciento que se le cobra al apostador, o el IVA, o las retenciones a la exportación de caballos y muchos otros ítems, si no se cuenta con soluciones sólidas que tengan la aceptación de todos.

En cualquier rubro, la fuerza de un pedido nace de las necesidades compartidas de un importante grupo que las apoyen y estén de acuerdo. Tomando como ejemplo lo que sucede en España, por ejemplo, hubo dos millones de personas que dijeron sí a crear una nueva república en una votación libre. Fue el noventa por ciento y le puede costar el puesto al presidente Rajoy precisamente por la potencia que avala la situación.

En otro orden, en este caso deportivo, luego de sacarlo a Boca campeón invicto se tuvo que ir Falcioni como director técnico en un festejo de la Bombonera porque la gente pidió a Bianchi. ¿Saben que pasó?, hubo unanimidad, ese fue el gran secreto.

Mientras no se apoye cualquier medida con un argumento que tenga el peso de toda la actividad, será muy difícil lograr algo. Todo tendrá un matiz de limosna, no de real necesidad de que lo otorguen.

Es por eso que se necesita de una vez por todas unificar lo que se quiere y plasmarlo en un documento para que desde allí arranque una solicitud seria y que cierta luz de esperanza haga posible los cambios que son ya imprescindibles. Ir sin eso, sólo a dar explicaciones, es inútil.

Primero me pongo de acuerdo en casa y luego solicito lo que quiero.